

ESPAÑA entera

TOLEDO

DOÑA CARMEN POLO ENTREGA AL PRIMADO LA RELIQUIA DE SANTA TERESA DE LA QUE ERA DEPOSITARIO EL CAUDILLO

La mano izquierda de la mística abulense, guardada en un relicario de plata, solía llevarla Franco en sus viajes desde el año 1937

TOLEDO, 9. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) Doña Carmen Polo, viuda de Franco, y su hija, la duquesa de Franco, han sido recibidas a mediodía de hoy en el Palacio Arzobispal por el cardenal primado, monseñor González Martín. A su llegada fueron cumplimentadas por el vicario general del Arzobispado, don Rafael Palmero Ramos, y el secretario particular del primado, don Santiago Calvo.

Eran portadoras de la mano izquierda de Santa Teresa, que el Caudillo mantuvo

junto a sí desde que en el año 1937, a raíz de la liberación de Málaga, pidió su cesión temporal a las religiosas carmelitas de Ronda. La señora entregó la sagrada reliquia al cardenal González Martín con el ruego de la que la hiciese llegar a la comunidad de las Carmelitas a la que pertenece.

DOCUMENTO DE RECEPCION.—Mantuvieron ambas damas una entrevista privada con el cardenal primado, que se prolongó cerca de una hora, en la que estuvieron presentes el capellán de El Pardo, don José María Bulari, y la hermana del cardenal arzobispo de Toledo, doña Angelita González Martín. Firmó el cardenal primado un documento de recepción en el que se certifica el acto de la entrega de la reliquia y en el que se dice que la mano izquierda de Santa Teresa fue rescatada en Málaga el 7 de febrero de 1937 por las fuerzas liberadoras del Ejército nacional. Se alude en este documento a unas cartas cruzadas posteriormente entre el general Franco Salgado y el obispo de Málaga, don Balbino Santos, en las que el primero declara que el Generalísimo sentía una especial devoción por la gran Santa española y el segundo afirma que accede muy gustoso al vehemente deseo del Caudillo para que conserve junto a él la reliquia, mientras sea Jefe del Estado español.

FRANCO LA LLEVABA EN SUS VIAJES. Esta reliquia fue recuperada del botín de un capitán marxista que intentaba sacarla de Málaga el mismo día de la entrada en la capital del Ejército nacional. Parece que la mano izquierda le fue cortada al cadáver de Santa Teresa a raíz de su muerte y enviada a Portugal, desde donde fue llevada posteriormente al convento de Ronda. El Generalísimo solía llevarla consigo en sus viajes y la guardaba en lugar destacado de su residencia sobre un pequeño altar, de donde era trasladada, a veces, a su propio dormitorio. En ocasiones rezaba ante ella y el día de Santa Teresa era trasladada a la capilla de El Pardo, donde recibía culto especial. Se dio la coincidencia de que Madrid fue liberado por el Ejército nacional un 28 de marzo y Santa Teresa nació también un 28 de marzo.

ENTREGA DE UNA INSIGNIA DE LA LAUREADA.—Al terminar la audiencia, las primeras autoridades provinciales y locales, civiles y militares, acompañadas de sus respectivas esposas, cumplimentaron a doña Carmen Polo y a su hija

La viuda del Generalísimo entregó en su presencia al cardenal primado la pequeña insignia de la Cruz Laureada de San Fernando que el Caudillo solía ostentar cuando vestía de paisano para que sea fijada en el relicario que, en forma de guante de plata, protege la mano de Santa Teresa.

Muchas personas, estacionadas en la plaza del Generalísimo, que se apercibieron de la presencia de ambas damas, les hicieron objeto de una cordial despedida cuando abandonaron el Palacio Arzobispal para regresar a Madrid. Entre grandes aplausos, una señorita se adelantó para ofrecerles un ramo de flores.—Luis MORENO NIETO.